

La gracia en el perdón

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

Lc.23:43 “¡De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso!”

En este devocional meditaremos en la respuesta del Señor Jesús a la humilde petición del malhechor, el cual solo pedía “acuérdate de mí”, y en la respuesta del Señor podemos resaltar aspectos maravillosos del carácter del Señor; primero su respuesta de misericordia; no hacía mucho ese mismo ladrón le injuriaba, y antes de eso cometió crímenes horribles, ¿Cómo responde el Señor?; Acaso le dijo: Tú has dejado lo más importante para demasiado tarde: me deberías haber buscado antes. ¡Ah! pero no, Él había prometido: “Él Que a mí viene, no lo hecho”. Esto quedó demostrado aquí.

Lo segundo es que, no solo extiende misericordia, la cual se puede definir como “no dar el castigo que merece alguien”, vemos que el Señor no responde con un simple “Sí, te recordaré”, el extiende gracia la cual podemos definir como “otorgar un favor a quien no lo merece” y justo así es la respuesta del Salvador **Ef.3:20**, como diciéndole: ¡no solo me voy a acordar de ti, hoy estarás conmigo en el paraíso!, esta respuesta contiene mucho, por un lado excede infinitamente la petición del malhechor, pues no solo le concede recordarlo, sino le promete “comunió” (estarás conmigo) este es el clímax de la salvación, el objetivo máximo es la comunión, el pecado es malo porque destruye la comunión, y la gracia la restaura; y no solo esto, sino que será en el paraíso, esta idea representa a un Edén restaurado pero mucho más glorioso, lo que el diablo y el pecado del primer adán destruyeron, el postrer Adán **1 Cor.15:45** lo restituye para darnos la dulce, perfecta y eterna comunión con nuestro Padre celestial, esto es lo que significa cielo o vida eterna.

Si un Salvador moribundo pudo salvar a un condenado, como también no lo hará ahora que está en Gloria, para nunca más morir; y esa salvación está disponible para todo aquel que crea, que, como este malhechor, reconozca su pobreza o bancarrota espiritual, confiese su pecado y venga con ese corazón humillado clame al Señor, y este será amplio en perdonar, ¿estás gozando de esa salvación? ¿tienes esa seguridad en tu alma?, si es así no temas a lo que pueda hacer el hombre, teme a Dios, pon tus ojos en lo eterno, y goza de la vida eterna que ya ha comenzado.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	